Figuras de Pensamiento.

158. Estas figuras están en el pensamiento mismo y en la particular expresión que la inteligencia da á la idea, de manera que tales figuras no cambian nunca aunque se varíen las palabras.

159. El empleo de estas figuras pide gran discernimiento y suma prudencia, porque las tales sirven como de sal y sazón en el discurso, con el objeto de levantar más el estilo, evitar que tenga maneras comunes y vulgares, y para prevenir el disgusto que produciría una fastidiosa uniformidad.

Deben ser empleadas con mesura y discreción, porque cuando son muy frecuentes pierden lo que constituye su principal mérito: la gracia y la variedad.

Además, repugnan y producen afectación, porque demuestran que no son naturales sino rebuscadas y traídas á la fuerza.

Cinco son las figuras de pensamiento:

Figuras por desarrollo.
Figuras por razonamiento.
Figuras por combinación.
Figuras por ficción.
Figuras por movimiento.

Figuras de pensamiento por desarrollo.

160. Las principales figuras de pensamiento por desarrollo son cinco:

I. Expolición.
II. Acumulación ó enumeración.
III. Descripción.
IV. Definición.
V. Perífrasis ó circunlocución.

Expolición y Acumulación ó Enumeración.

expolitio

161. *La expolición* consiste en presentar la misma idea bajo diferentes aspectos y con diferentes expresiones, para desarrollarla, aclararla y hacerla patente á todas las inteligencias, revistiéndola de varias formas diversas.

Masillon, en su discurso de la bendición de banderas de Catinat, en vez de decir sencillamente: «Todo pasa, excepto Dios que ha de juzgar todo,» hace grande y sublime el pensamiento por medio de una expolición:

«Fatal revolución, por nada contenida, arrastra todo á los abismos de la eternidad: siglos, generaciones, imperios, todo corre á perderse en esa vorágine donde cae todo y nada sale. Nues-

Aquí nació aquel rayo de la guerra
ante quien muda se postró la tierra

aquí de Elio Adriano
Rodaron de marfil y oro la cunas

tros antepasados allanaron el camino, y nosotros le allanaremos para quienes vengan detrás. Así se renuevan las edades; así cambia la figura del mundo; así muertos y vivos se suceden y se reemplazan continuamente; nada persiste, todo se muda, todo se gasta, todo se extingue. Sólo Dios no varía; sus años no tienen término; el torrente de las edades y de los siglos corre ante su vista, y con aire de venganza y de furor mira á los débiles mortales que en momentos de ser arrastrados por la fatal corriente se aprovechan de aquel instante para insultarle al paso, deshonrar su nombre, y caer después entre las manos de la eterna cólera y de la justicia divina.»

162. La *enumeración,* que también puede ser llamada *acumulación,* consiste en reemplazar una idea sencilla por medio de una serie de circunstancias ó de cualidades.

La buena enumeración debe ser rápida, y necesita elegir los rasgos más salientes para no debilitar en lo más mínimo la impresión que se trata de producir:

«Para la vetusta y siempre joven Lutecia se dieron cita, y en la esplendorosa capital concurrieron, venidos en alas de los cuatro vientos de la tierra, los que beben las aguas del Orange y los que alientan entre las brumas del Támesis; los que preponderan arrogantes en las orillas del Erie y del Ontario y los que moran en los floridos cármenes andaluces; los que ciegan rubias mieses desde los bordes del Neva hasta las márgenes del Tanais y los que saben tejer en seda cuentos maravillosos del mundo amarillo; los de Poniente y los de Levante, los del Septentrión y los del Mediodía: el mundo todo, en aparente peregrinación armónica hacia la cuna de la Libertad.»

Definición, Perífrasis ó Circunlocución, Descripción.

---

163. La definición oratoria difiere de la definición filosófica:

—¿Qué es el hombre?

El filósofo responde:

—«Un animal racional.»

Lamartine dice:

«Ici-bas la douleur à la douleur s'enchaîne
Le jour succède au jour et la peine à la peine.
Borné dans sa nature, infini dans ses voeux,
L'homme est un dieu tombé qui se souvient des cieux.»

Y Pascal, más como poeta que como filósofo:

«El hombre es una caña que se doblega al soplo de los vientos; pero es una caña pensadora.»

164. La *definición oratoria ó literaria* consiste, como se ve, en presentar la explicación clara y precisa de una cosa, de modo que ésta resulte animada y con rasgos que interesen en bien del objeto del discurso.

La definición puede hacerse por las causas, por los efectos y por las circunstancias. Por tal motivo entra en la figura llamada acumulación. La *perífrasis ó circunlocución* consiste en expresar con varias palabras lo que pudo haber sido dicho con una sola, aunque de modo me-

nos gracioso, menos noble y menos hábil. Toca al gusto del autor, en vista del género de la obra, decidir acerca del uso de los términos simples ó de las circunlocuciones. La perífrasis sirve para adornar el discurso, particularmente en verso y en estilo poético.

Así, por ejemplo, un poeta, para no usar la palabra *algodón,* que le pareció vulgar y prosaica, dijo:

«..... el vellón de nieve
Que á tonsa oveja su valor no debe
Y ardiente clima sazonó en la rama.»

También

La perífrasis sirve para hacer soportable ó para ennoblecer una idea que podría aparecer común ó trillada.

Debe cuidarse en la perífrasis de no alambicar el concepto, porque se corre peligro de caer en culteranismo, como cayó don Andrés Bello en los siguientes versos de su silva «*A la Agricultura de la Zona Tórrida:*»

«Tú vistes de jazmines
El arbusto sabeo,
Y el perfume le das que en los festines
La fiebre insana templará á Lieo.»

Es difícil comprender que habla del *café.*

165. La descripción, considerada como figura de pensamiento, es breve y animada pintura de los objetos:

Ejemplos:

(1) «Corriéronse los cerrojos,
Rechinó la llave sorda,

Y un cuadro de luz voluble
Vaciló en piedras y losas.»

José Zorrilla.—(El Capitán Montoya.)

(2) «Rasga la aurora el vaporoso velo
Prendido entre los montes y las aguas,
Y Tlacotalpan surge, irguiendo al cielo
El trémulo penacho de sus yaguas.»

Josefa Murillo.—(Vagando en el Terruño.)

De la descripción, como procedimiento artístico, y de sus diversas especies trataremos más adelante.

Figuras de pensamiento por razonamiento.

---

166. Las principales figuras de pensamiento por razonamiento son:

I. Extenuación.
II. Exageración.
III. Hipérbole.
IV. Ironía.
V. Lítote.
VI. Concesión.
VII. Prolepsis.
VIII. Subyección.
IX. Epifonema.

Extenuación, Exageración, Hipérbole.

167. La *extenuación,* como lo indica su nombre, tiene por objeto debilitar una cosa por medio de la expresión, sin alterar la verdad:

«Si estuviéramos en tiempos de tiranía, si fuéramos un pueblo esclavo, si no estuviésemos amparados por las leyes, esto es, por la libertad y por la justicia, tendría yo que decir que en este caso se ha cometido la más grande violación del derecho positivo; que los derechos humanos han sido conculcados, y que el hombre á quien defiendo ha sido víctima de un poder despótico que no quiere oir la voz de la verdad.»

Fácilmente se comprende que el supuesto orador á quien atribuímos las palabras anteriores ha querido decir que en la nación donde hablaba no había libertad ni justicia, y que el hombre á quien defendía era víctima de una iniquidad.

168. La *exageración* es lo contrario de la extenuación. Pongamos el párrafo anterior en tal sentido:

«Estamos en tiempo de tiranía; vivimos en una nación de esclavos. Se dice que la libertad y la justicia nos amparan, y, sin embargo, se ha cometido una gran violación del derecho positivo. Todos los derechos humanos han sido conculcados y mi defendido es víctima de un poder despótico que no quiere oir la voz de la verdad.»

169. *Hipérbole,* que quiere decir *más allá*, es figura que da á los objetos un grado mayor ó menor del que tienen en realidad.

Cuando decimos: *estaba hecha un torrente de lágrimas, estoy muerto de cansancio, ese hombre camina con pies de plomo, ó anda á paso de tortuga,* cometemos una hipérbole por medio de una comparación.

Debe usarse de la hipérbole con mucha sobriedad.

Un escritor ha podido decir: «*Ríos de sangre corrían por las calles.*» Y otro no ha debido decir: «*Pasado el combate quedaron en el campo montones de cadáveres que igualaban la altura de las montañas próximas.*»

Hay dos clases de hipérbole: la *seria* y la *burlesca.* Esta última suele ser oportuna y graciosa en las obras humorísticas.

Ironía y Litote.

170. *Ironía* es una figura por medio de la cual aparentamos decir lo contrario de lo que queremos expresar. En ella las palabras no están tomadas en sentido propiamente literario. El soneto de Núñez de Arce *A Voltaire* es casi todo una ironía:

«Eres ariete formidable; nada
resiste á tu satánica ironía.
Al través de la tumba todavía
Resuena tu estridente carcajada.

Cayó bajo tu sátira acerada
cuanto la humana estupidez creía,
y hoy la razón no más sirve de guía
á la prole de Adán regenerada.
Ya sólo influye en su inmortal destino
la libre religión de las ideas;
ya la fe miserable á tierra vino;
ya el Cristo se desploma; ya las teas
alumbran los misterios del camino;
ya venciste, Voltaire. ¡Maldito seas»!

171. La ironía es elemento muy principal en los escritos satíricos; pero tiene muy graciosa aplicación en la literatura seria, y hasta en la cátedra sagrada. Entonces encubre instrucción, lisonjas y alabanzas bajo el velo de la censura.

Con este motivo mencionaremos un pasaje de *Le Lutrin* de Boileau, en que la Molicie bajo el pretexto de quejarse de Luis XIV hace de él magnífico elogio, y el exordio de Mansillon en su sermón de Todos Santos. El orador, en presencia de Luis XIV, expone las máximas más severas de la religión, y hace al Rey una aplicación personal en favor de las alabanzas tributadas á los príncipes; pero de modo que los elogios no aparecen viles por lisonjeros, ni peligrosos por una falsa universalidad. Siendo muy largo tal exordio nos remitimos á las obras del gran predicador, el cual en su discurso mencionado nos ofrece hermosísimo ejemplo de la más alta y delicada ironía.

Recomendamos á los profesores que lean á sus alumnos los pasajes á que nos referimos.

172. Algunas veces tal figura es el único recurso de la indignación y de la desesperación. Cuando nos expresamos seriamente pueden parecer demasiado débiles nuestras palabras. Esto es conforme á la naturaleza humana. No de otra manera, en momentos de supremo dolor, la razón se extravía y se manifiesta la pena en una carcajada espantosa, en vez de que abundantes lágrimas vengan á consolar al que padece. Tal es el pasaje siguiente de la «Andrómaca» de Racine (Act. V.):

«Grâce aux dieux, mon malheur pase mon espérance,
Oui, je te loue, ô ciel, de ta persévérance.
Appliqué sans relâche au soin de me punir,
Au comble des douleurs tu m'as fait parvenir.
Ta haine a pris plaisir á former ma misère;
J'étais né pour servir d'exemple à ta colère,
Pour être du malheur un modèle accompli;»

Y termina con este verso terrible:

«Eh bien! Je suis content, et mon sorte est rempli.»

Estas palabras, *je suis content,* en la situación de Orestes, son de terrífica sublimidad.

173. *Lítote* es figura que consiste en decir lo menos para hacer comprender lo más, ó al contrario.

(1) *«Pedro no es tonto.»*

(2) *«Señores y discípulos míos: sois un prodigio de aplicación y de saber.»*